

SERMON QV'E

PREDICO A LA MAGESTAD DEL
Rey don Felipe Tercero nuestro señor, el Doc-
tor Aguilar de Terrones su Predicador, en las
honras que su Magestad hizo al Catolico Rey
don Felipe Segundo su padre, que sea en gloria,
en san Hieronimo de Madrid, a 19. del mes de
oçtubre, de 1598. años. Hizole imprimir Barrio-
nuevo de Peralta su amigo, por la copia q̄ del dio
Lupercio Leonardo de Argésola, secretario
de la Magestad de la Emperatriz nues-
tra señora para que todos gozen
de tanta doctrina.

LUPERCIO LEONARDO DE
Argensola Secretario de su Magestad
Cesarea, al Lector.



VIENDO llegado a mis
manos el sermón que el Doctor
Aguilar de Terrones Predica-
dor de su Magestad predicó en
las exequias del Rey nuestro se-
ñor, q̄ este en la gloria, me pare-
cio hazer copia del a tantos in-
genios que dessearon, y no pudieron oyrle aq̄el dia.
Pongame a peligro de que su Autor se enoje, en confia-

ça del agradecimiento de todos los que le leyeren si algun ingrato por escusarse dixere, que no se re. ompensa el no averle oydo, pues faltan la viva voz y gracia con que le predicò. Respondo, que en vez destas dos cosas le doy todo el sermou, que el no pudiera conservar en la memoria, està sacado del original que el Autor tenia para si, por ser este, y todos sus sermones dignos de tal cuyido, y de que se comuniquen al mudo, yo creo, que esto se hara algun dia, y que se anticipa con la experiencia de lo bien que este sera recibido. y esto mas se devera a este mi burto, por el qual pido agradecimiento de buena voluntad.

Thema.

Regem cui omnia viuunt, venite adoremus. Ex officio defunctorum.

Rey. a quien todas las cosas permanecen vivas, venid y adoremolle.



ESTAS palabras juntò la låta Iglesia de diversos lugares de la sagrada Escritura, para inuitatorio, con que comiça el Oficio de los defuntos, combidando a los que lo oyen, a que vengan a vna, à adorar al Rey del Cielo, porquè todas sus cosas y excelencias permanecen vivas. Por la misma
razon

razon me quiero aprovechar oy de las mismas palabras para combidar a los que me oyé, a que todos a vna adoremos y reverenciemos con las honras presentes a vn Rey de la tierra, cuyas excellencias todas, no las ha menoscabado su muerte, sino que permanecen vivas. Y aunque el Thema se escrivio a vn proposito, y para vn sentido, bien puedo yo traerlo a otro, como lo advierten Santos y Doctores: pero pues el primer sentido destas palabras, es combidarnos a adorar al Rey del Cielo: y el segundo, a tratar de la adoracion devida al de la tierra; y a vemos de cumplir con el segundo en el sermon. Iusto sera, que cumplamos con el primero en la salutacion. Venid pues Christianos y adoremos lo primero al Rey del Cielo, suplicandole de rodillas nos embie su gracia para lo segundo: y a la Reyna de los Angeles nos la alcancé. Ave Maria.

*Hieronym. Inel 2. in il
laberba, ef
fundam de
spiritumco
Salazar de
genealogia
Christi. in il
la verba, vs
impleatur
quod est
est. Et in
Psalmecm.*

DO S deseos grandes me han traydo muchos años ha fatigado, porque teniendolos entañados en el alma; y pareciendome justos; no he tenido licencia de cumplidos. El primero es, hazer algun tratado y doctrina breve; que se pueda passar en vna hora, de que tal ha de ser el buen Rey, y que tal el buen gobierno de la Republica. El segundo, de dezir a voz e las excellencias heroicas de nuestro gran Rey. El primer deseo es general de todos, fino diganme algunos, quien ay

*et in
...*

aqui, ni en el mundo, que no aya gastado buenos ratos en gobernarle, murmurando del gobierno que corre, y enmendandolo vos en vuestro rincón? Al fin no ay corrillos donde no se den documentos de bien reynar y gobernar: y a bueltas de esto yo tambien pésva los míos, que aunque ay grandes tratados e scriptos muy sabiamente desta materia, ellos son tan largos, y los Reyes tan ocupados, que no pueden gastar en passarlos las muchas horas que se requiéren: y por esso quise ra yo publicar el mio, q̄ cupiese en vna hora. El segundo desseo de dezir a voces las alabanças de nuestro Rey (sino ha sido tan general en todos, q̄ si avra sido) alomenos estoy cierto que ha sido muy vehemente en mi: porque como conoçia la grandeza del sujeto, y le amava tanto, y por otra parte tenia por officio (para ocho años va) tratar en el pulpito, no alabanças, sino reprehensiones, mi desseo reprimido, y detenido, crecia cada dia mas: pero ninguno de estos dos desseos avia convenido llevar a execucion. El primero, tanto por mi poco caudal para tratar el arte del reynar, q̄ tan alta es, quanto porque teniendo vivo a nuestro gr̄a Rey, q̄ era la viva y mejor arte de govierno pratico, no era menester tratado teorico. El segundo, porq̄ me lo vedava el Espiritu santo: *Ante mortē ne laudes hominē quemquā.* A ningun hombre alabes antes q̄ muera, q̄ es lo que dixo

Eccle. c. 11.

Núm. 30.

el otro: *Sed scilicet vltima semper, Expectanda dies homini est: diciq; beatus, Ante obitū nemo, supremaq; funera debet.* Porq̄ alabar hombres, especialmēte Reyes en vida, mas tiene de lisonja, q̄ de virtud. Mirad qual estaria yo cō mis dos desleos, y pé famientos, q̄ quanto mas los detenia el tiēpo y la razō, tanto mas creciã. Verdaderamēte estava ya en vispera de rebentar, y podia dezir lo q̄ dixo Eliu. *Plenus sum sermonibus, & coarctat me spiritus vteri mei: tamē venter meus quasi mustū absq; spiraculo; quod lagūculas nouas dirrupit.* Lleno estoy de razones y desleos, rebiento por los hijares por hablar, hame de hazer rebentar tanto silēcio, como el tapador a la valija de mosto que hierva dentro hasta rōperla. Viēdome en estas angustias, la muerte, q̄ a todos nos ha metido en otras grãdes de la ausencia de nuestro Rey, me faco de las antiguas, dandome licencia, y aun obligandome a q̄ cumpliesse con mis desleos: porq̄ es costumbre y mandamiento antiguo, mandado desde Platō, que en persona de aquella famosa Alpasia dize assi: En las muertes de los defuntos insignes se han oraciones, o sermones publicos donde se traen a labanças del defunto, y enseñas de los vivos que aprédã a imitarle en todo. Los Romanos entre sus leyes, mādavan, q̄ cō musica de instrumentos y voces, se cãtassen las hazañas de los mūertos para exemplo de los vivos. De vieronlo

Iob 32. n. mcr. 18.

*Compara
clon.*

*Plato im-
menere.*

His. 18. 9.

de tomar de Homero q̄ introduce a su Achilès, cantando con su viguelà las hazañas de los cavalleros aniguos muertos, para animarse y disponerse a hazer el orrasrales quando entrase en la batalla. En la Iglesia Catolica há sido vsados por los mayores santos della, sermones en las honras de los varones illustres, alabádo los muertos, y en señando los vivos: siguiendo esta costúbre se me manda à mi, que predique oy. Veys aqui cúplidos mis desseos: porque para hazer el tratado de vn buen Rey, y de vn buen gobierno, no tengo necesidad de hazer mas que ponerlos delante la gloriosa memoria de Felipo segundo, que como dixo Seneca, la mejor manera de aprender lo q̄ deveys en todas vuestras acciones, es traer siépre en la memoria vn varon excelente a quien ayays conocido y tratado, y en cada ocasiõ acordaros, que hiziera fulano aqui, y hazerlo así. Desta manera se escrivē los tratados de las artes y virtudes. Quiere escrivir Tulio de la verdadera amistad, y pone por exéplõ y tirulo del libro; *Laelius, seu de amicitia*. Porq̄ tratando de Lelio, q̄ tan bué amigo supo ser, queda tratado de la buena amistad. Quiere escrivir de la buena vejez, y roma por argumēto y tirulo del libro: *Cato maior, seu de Senectute*. Porq̄ tratado del grã Catõ, q̄ rã tanta vejez ruvo, q̄ da tratado de la bõdad d̄ la vejez. Siguiendo pues esto, pōgo por tirulo y argumēto a mi

*Doctor. s̄
peri, de sa-
era ratione
concionãdi
de St. Gal-
la.*

mi fermõ: *Philippus secūdus, seu de optimo imperio.*
 Sermon de Felipo Segundo, y de la mejor mane
 ra de ser Rey. Veys aqui de vn tiro muertos dos
 paxaros, y con vn fermõ cūplidos dos desleos de
 alabar al Rey, y de enseñar a reynar: Tratado no
 necesario antes de aora, porque teniamos el li-
 bro vivo: pero aora si, q̄ se nos ha aufentado.

Si el cumplir los desleos es gusto, y si son dete-
 nidos, mas gusto: y si el cumplimiento dellos es
 cosa licita, mucho mas: y sino solo es licita, sino q̄
 os mandan, que los cumplays, es gusto sin medi-
 da, como mādarle, q̄ coma, o beva, al q̄ rabia de
 hambre y sed: y al murmurador, mādarle dar vn
 vexamen, ya veys el grande gusto cōque entrò a
 tratar lo que he propuesto. Pluguiera a Dios que
 pudiera ygualar cō el gusto la suficiencia q̄ para
 tal empresa se requeria. Avia antiguamente se-
 ñalados Oradores de los mas escogidos para o-
 rar en honras de defuntos. Y entre los Grie-
 gos cuenta Tucidides, que estava estatoydo lo
 mismo: porque como dize San Hieronimo en el
 principio de la vida de san Hilarion (citando lo
 de Chrispo) en tanto se tienē las virtudes del de-
 funto, en quanto es buen Orador el que las pre-
 dica. Cōforme a lo qual, ya veys Christianos quã
 to menoscabo es de las virtudes de tan gran Rey,
 que yo sea el predicador dellas: especialmente,
 q̄ si supieessedes que san Hieronimo, escribiendo

*Cicero lib.
 2. de legi.
 lib. 2. bell
 Pclo.*

a Heliodoro sobre la muerte y alabanças de Ne-
pociano, dize, que fue antigua costumbre en las
honras de los padres subirle los hijos a los pulpi-
tos a predicar sus alabanças: mirà que substituto
haze el officio q̄ huviere de tocar a la nueva Ma-
gestad del hijo heredero de nuestro Rey. Lo que
pienso hazer, alomenos, es, no atreverme a llegar
al fondo de las grãdezas de nuestro santo Rey, si-
no porque no rebiente la valija, hazer lo que, en
el mismo aprieto que diximos, hizo Eliu: *Loquar*
& respirabo paululũ. Descoholmare, y despũtare
vn poquito para desahogarme, y cumplir cõ la
obediencia de lo que se me ha mandado.

proposiõ

Vno de dos caminos pudiera tomar para de-
zir alabanças de nuestro Monarcha: el vno fuera
contar sus virtudes personales, castidad, caridad,
silencio, devocion, limosna, y las demas innume-
rables virtudes que tuvo, que son comunes, y las
puede tener cada particular. El otro es tratar so-
lo las virtudes que tuvo propias de Rey. Pésays
que basta, para que vn Principe sea perfecto, que
sea vn santo hombre en lo personal? Pensays que
basta que sea solo gran governador y oficial de
su officio, sino tiene tambien santidad personal?
Manco quedara con qualquiera destas cosas que
le falte. Quando partio Elias desta vida, le pidio
su discipulo Eliseo: *Fiat in me duplex spiritus tuus*.
Y para salir de la dificultad q̄ esta peticiõ tiene,
por

5
por parecer que huele a vanidad, queres Elifeo
tener doblado espíritu que su maestro, leyendo
con buena dispucción, el lugar queda llano: *Fiat
in me*, y poner aqui medio punto, *duplex spiritus
tuus*. Este tu espíritu doblado, haz que me quede
en herencia a mi. Dexadas otras declaraciones,
qual fuese espíritu doblado, la verdadera pare-
ce que se saca de las palabras que dixo el mismo
Elifeo: *Pater mi, currus Israel, & auriga eius*. Porq̃
como Elias era ministro publico, fue necessario
que tuuiesse doblado espíritu, vno particular pa-
ra santidad de su persona, otro de ministerio pa-
ra el bien publico: que estas dos partes son tan di-
ferentes la vna de la otra, que se pueden hallar
cada vna de por sí, sin la compañera. Hombre ay
santo en particular, que si le poneys en oficio de
Rey, no sabe lo que se gouerna. Sube vn handra-
joso a vn tablado, y representa vn Rey qual po-
deys desear: este tiene espíritu de persona publi-
ca, y el otro solamente virtud particular. Pero el
buen Rey ha de tener espíritu doblado, como pe-
dia Elifeo para ministro publico, partes de hom-
bre, y partes de cabeça de la Republica. De vna
serpiente del Brasil escriuen autores graues, que
tiene dos cabeças, vna proporcionada cõ su cuer-
po, como miembro del; y otra tan grande como
todo el cuerpo entero con su cabeça; symbolo
del Principe que ha de tener más virtudes como

*Joseph an-
no. 1560.*

B miem-

miembro desta Republica: y otro monton de las tan grande de por sí para gobernar, como el resto de la Republica junto con su persona misma particular. No tengo proposito de meterme en el Oceano, de las virtudes personales de nuestro Rey, que cada vna avia menester muchos sermones, solo tratare de las partes que tuuo de buen Rey: porque ya que me ceñi a tratar vn Thema, siendo la primera palabra, *Regem*, de obligado estoy de tratar lo bueno que tuuo nuestro defunto en quanto hombre, sino precisamente lo que tuuo en quanto Rey.

Y porque he dicho, q̄ de tal manera dire sus alabanzas, que quede dicho en lo que los Reyes le han de imitar, escusado quedo de tratar de sus calidades, que no son materia de imitacion, y solo tratar de sus virtudes: porque si huieramos de dezir de su linage, de la esclarecidissima sangre Imperial, y Real de los Godos, y los Austrias, de la grandeza de Reynos, y jurisdiccion que gozò, no contentandose el Cielo con auerle hecho señor de la mitad del mundo, sino de gran parte mas, de las immensas riquezas que Dios le dio, auiendo tenido su Magestad solo mas millones de hazienda, que todos los Reyes de Castilla juntos, desde don Pelayo hasta su coronacion, la fama tan estendida de su nõbre, que no ha quedado en el mundo rincón donde no sea illustre, que
ponien-

poniendo la punta de su compas en Madrid, ha venido a hazer con sus dos navegaciones vn circulo y gual a toda la circunferencia del mundo, caminando por qualquiera de las dos partes Oriente y Occidente hasta nuestros Antipodas, dando nombre del fuyo a las Philipinas: para q̄ como la circular, es la mas capaz de todos, supiel femos que la mayor de las famas, es, la de aquel Principe que huuo menester la mayor capacidad que es la circular del mundo todo, para caber en ella. Todas estas grandezas, y otras, aunque tocan al ser de Rey: pero como no son materia de imitacion, estamos desobligados de tratar las, y ceñirnos a tratar solas las virtudes, de Rey, en que deve ser imitado: que a mi parecer se reduzen a quatro cabeças, que el Espiritu santo en el capitulo primero de Ezechiel enseñó, que auia de tener qualquiera ministro publico: por que embiando al Propheta Ezechiel con autoridad Real y Diuina, para ministro, que corrigiesse aquella Republica, le quiso enseñar primero, que partes auia de tener, y mostrole vna vision de vn animal con quatro caras, de Aguila, de Hombre, de Leon, y de Buey: como quien dize: el que de parte de Dios ha de corregir y gobernar alguna Republica, ha de tener las calidades y partes destos quatro animales, sin faltar ninguna. Veamos pues, que caras

son estas, que significan, y que cumplidamente
las tuuo nuestro defuncto.

*Confirma-
cion.*

La Aguila, animal Imperial, en ninguna cosa
es tan celebrada como en la agudeza y largueza
de la vista, que significa la perfeccion del enten-
dimiento, que es la sabiduria: y así para alabar a
vn hombre de grande y sabio entendimiento,
dezis, que es vn Aguila. La primera parte y prin-
cipal que se requiere en vn Rey, es, sabiduria en
el entendimiento: como dize la misma Sabidu-
ria: *Per me Reges regnant.* Que el atributo de la sa-
biduria, es el que alli te introduce, y va hablan-
do, y dize; que la sabiduria es la que reyna, y los
Reyes son instrumentos suyos, que esso quiere
dezir, Por mi reynan. Dadme vos vn Rey sabio,
que yo os le dare rico, honrado, señor, y con to-
das las demas partes que son menester para po-
nerle a par de Dios.

*Ad summam sapientiam vno minor è Ioue, diues,
Liber, honoratus, pulcher, Rex deniq; Regum.*

Tenemos alabada esta verdad por boca de Dios,
que auendolo mandado a Salomon, que le pi-
diessse mercedes para ser gran Rey, y auendolo
el dexado todo lo demas por pedir sabiduria, le
alabò tanto la petition, que le dixo: Porque acer-
taste a pedirme lo mejor y mas necessario para
reynar, que es sabiduria, yo te concedo la mayor
del mundo, y con ella te doy todo lo demas que
no

no me pediste, para que seas el mayor Rey que aya auido. *Cunctis retro diebus.* Por esta razon los Egypcios dizen, que el Buytre es animal que significa al Rey: porque los Buytres tienen tan grande sabiduria, y sagacidad, aun en lo por venir, q̄ si dos exercitos se afrontan para la batalla, huelen donde ha de auer mas muertos, y andan bolando por cima de aquel exercito para comerlos despues: Y assi acostumbrauan los Reyes embiar espías para que viesse sobre qual exercito bolauan los Buytres, sobre el suyo, o sobre el del enemigo. Y vn gran astrologo judiciario, llamado Hermes, dize, que el hombre que en su nacimiento tuviere por ascendente vna constelacion del Cielo, que se llama el Buytre, sera sapientissimo, y prudentissimo, y llegara a ser Rey, o gran capitán, o muy rico hombre. Mirad como todos a vnâ nos enseñan que la principal parte de vn Rey, es el entendimiento sabio. Digo os de verdad, q̄ desde Salomon a ca, no ha tenido el mundo Rey tan sabio como el que auemos perdido. Bien le visteis diuersas vezes auiendo consultado grâdes letrados Theologos y Iuristas, grandes y prudentes consejeros de estado, que en llegâdo a sus manos las consultâs y pareceres muy estudiados, y acêdrados, daua sobre todos vn decreto, vna pregunta, vna replica, y vna resolucion, que ninguno de nosotros despues de despabiado, y cetero,

lado, avia atinado; con tan alta, y tan prudente agudeza se quedavan espantados los Consejeros, admirados los prudentes, pasmada la Theologia, y la Jurisprudencia. De manera, que si el ser Rey se huiera de llevar por concurso y oposicion, como vna cathedra, y huieran de leer todos los Reyes del mundo para ella: en saber ser Reyes, el nuestro llevarà la cathedra del Reyno con pantana y ventaja grãde. Mirà si con razõ podremos dezir lo de S. Ambrosio: *Huiusmodi viro salutē nostrā, & existimationē committimus, qui sit iustus & prudēs.* De buena gana, y cõ justo titulo le fiauamos nuestras vidas, y nuestras hõras a Rey tã prudente, y tã justo. Ya auemos dicho de la prudencia, su lugar llegara de tratar de la justicia.

lib. 2. offi.
cap. 2.

confirmacion. 2.

La segunda cara que aquel animal tenia, era de hombre. Y si quereys saber que cosa es hombre, no lo pregunteys a los Filosofos, que os diga vno, que es vn animal de dos pies: otro, que es vn animal q̄ entiēde y se muere, o quãdo mucho, q̄ es vn animal racional, auiendo muchos animales brutos q̄ tienen grandes apariencias tambien de serlo. Preguntaldo al Espiritu santo, y os diras:

eccl. 1. 7.
12. 11. 2.

Deū time, & mādata eius serua: hoc est enim omnis homo. Ser hombre quiere dezir tener religion con Dios, y guardar sus mandamientos con los próximos: porque segun anoto Beda, el primer hõbre q̄ en el mundo invento el culto diuino de la verda-

verdadera religión de Dios, y lo enseñó a sus próximos, le llamó la sagrada Escritura, Enos, que quiere decir, verdadero hombre, por que no merece este nombre, ni lo es, sino el que es religioso a su Dios, y provechoso a sus próximos. De manera, que dos partes tiene nuestra definición. La primera, es el primer oficio, y mayor que deve hazer el Rey, ser amigo, defensor y patron de la religión Christiana, que esto es, *Deum time*. Este es el oficio mas cercano al Rey. Por esto quiso Dios que fuesen hermanos Moysen y Aaron: el uno summo sacerdote (como agora el Papa, cabeza de aquella Yglesia): el otro Emperador con jurisdicción temporal: enseñandonos, que como la persona mas coniuncta a Moysen era su hermano Aaron: assi el oficio mas conjunto, y mas hermano al Rey, es mirar al summo Pontífice, y a todo lo Ecclesiastico, defenderlo y ampararlo. Por esto enseñó Platon en su Republica, que el palacio del Rey se auia de edificar junto pared en medio del de los Dioses, su auer casa mas cercana a la del Rey, que la Yglesia: por que la primera cosa en que topassen los ojos del Rey bolviendo el rostro, fuese la casa de la religion, y assi Dauid edificó su palacio de manera que a su dormitorio y al Templo los dividiese vna pared. Y esta es la pared a donde boluio su cara Ezechias, quando le dio Esaias la nueva de su muerte temprana: *Conuertit faciem suã ad parietẽ.*

Bolvio

Bolvió su cara a la pared del Templo para rogar a Dios por su salud. Pues si la primera diligencia de los Reyes en enfermado, y viendose en necesidades, es el boluer su cara a la Yglesia a pedir socorro de oraciones; también su primera diligencia en viendo a la Yglesia en necesidades, es boluer su cara a socorrerla, y creer que la religion es la que le conserua sus estados, y el menor precio della es lo que los destruye. Vayase para lo co el politico, o por mejor dezir, Atheista, q̄ piensa que puede auer gouierno, ni justicia, ni cócierto, y concordia de Republica, si se quita la religion con Dios, no quiero contra ellos mas de a

*Llib. de natura Deorum.
Pólo. lib. de legatione ad Caium, & da ron. anno Christi. 42*

Cicero: *Haud scio an pietate aduersus Deos sublatā, fides etiam, & societas humani generis, & vna excellentissima virtus iustitia tollatur.* Quisiera tener lugar de referiros vn̄a carta de Herodes Agripa, escrita a C. Cesar en defensa del Templo de Hierusalē, donde cuenta los grandes obuios de religión, que los Emperadores gentiles que adoravan Dioses, hizieron en fauor de aquel santo Templo, que era del verdadero Dios: *Quamuis etiam insensos haberent accolas, semper tamen sua religione Templum tantum fuit, ut sacratum conditori, patriq; rerum omnium: sciebant enim violationem eius expiatam sepe grauissimis calamitatibus.* Vey como dize, que los mas Barbaros Reyes han tenido gran respeto a la religion, y que han sido grandes los castigos que

que Dios ha hecho en los que no se han acudido?
Faltaria vos tiempo si os quisiésemos contar
la gran religion de nuestro Filipo Segundo, su
gran reverencia a la silla Apostolica, y a todas
las cosas Ecclesiasticas, el cuydado en las vacan-
tes de los pôtificados, para que fuesse electo por
summo Pontifice el Cardenal mas santo, mas ze-
loso del bien comun, procurandolo desde aca
con gran cuydado, y no reposando hasta auerlo
conseguido. Diga el santo Concilio de Trento
como pudiera, interrumpido por dos vezes, tor-
narle la tercera a juntar: ni junto, proseguirse: ni
prosiguiendose, acabarse: ni acabado executar se,
sino fuera por el favor y amparo de su Magestad.
Donde se executan sus decretos con mayor pun-
tualidad que en España, por auer sido su Mage-
stad, y sus Consejos los executores? Donde huuo
mayor amparo del santo Oficio de la Inquisi-
cion, que en sus Reynos, para que la Fe y religio
se conservasse incorrupta? Que odio tan sangrié-
to cõtra los hereges, sin perdonar las sangres mas
illustres, las prouincias mas bellas de su Monar-
chia, por no querer se reduzira a la Yglesia Cato-
lica. Que Catolicos ha avido en los Reynos de
Europa tan oprimidos de sus Principes poco re-
ligiosos, que no ayán sido socorridos con conse-
jos, fauores y dineros de su Magestad? Que guer-
ras ha topido el Imperio Occidental contra el

Oriental del Turco, q̄ no ayan costado a la corona de Castilla gran suma de dineros y de soldadbs; Que gran edificador de Templos, honrado de Reliquias de santos, conservador de las ceremonias, y coto divino, dilatador de la Fe y prediccion del Euangelio a las naciones barbaras de la

*I en. c. 12.
24. 12.*

*En. c. 12.
no Christi
246.*

Gentilidad, En el Euangelio leemos, que el primer Apóstol que traxo a los Gentiles a hablar cō Christo fue San Felipe. Los primeros Emperadores Catolicos del mundo, fueron los dos Felipos padre y hijo; años antes que Constantino. Presagios fueron el vno y el otro de los dos Felipos Reyes de Castilla; algo el y nieto tan Catolicos, tan amigos de conservar y estender la religiō Christiana. Donde edificò nuestro Monarcha el palacio querido? Donde tuvo su dormitorio, sino pared en medio del altar mayor del octauo milagro del mundo, que dedicò a san Lorenço? Desde alli puesto en necesidades suya, y de la Yglesia, bolvia su cara a la pared, como Ezechias, a inuocar a Dios.

La segunda parte de la definicion del hōbre, que es ser bien hechor de su proximo, es mejor no tocar en ella: porq̄ aunque podriamos començarla, no seria posible acabarla. Con dos razones breues proware, que fue el Rey del mundo, que mas bien guardò toda la ley de Dios con sus proximos y vasallos: Si os prueuò, que fue el

Rey

Rey q̄ mas los amò, no me negareys lo mucho q̄
 fiépre le quisistes; ni me podeys negar la conse-
 quencia torçosa, que si lo quisistes, os quiso: pues
 estan gran verdad, lo que dixo el Emperador
 Marco Antonio escribiendo su vida: *Potest for-
 tasse Princeps iniquè, potest tamè odio esse nonnullis,
 etiã si ipse non oderit: amari nisi ipse amet non potest.*
 Bié puede ser vn Rey aborrecido, sin q̄ el abor-
 rezca: pero ser amado sin q̄ ame, es imposible.
 Lo segundo, no ay cosa mas descõfiada de vos, q̄
 el coraçõ q̄ quiere mal, porque el odio le hazè te-
 merse y recelatse: y no ay cosa mas confiada y
 creyda q̄ el coraçõ q̄ os ama: *Charitas omnia credit.*
 Esta cõfiança hija del amor. No huuo en el mún-
 do Rey tan fiado de los suyos, como el nuestro lo
 fue, que de auisos tuuo que se guardasse y recatasse
 de los vnos y de los otros, de acá, y de acullá: q̄
 seguro y confiado dormia a par de vnas vètanãs
 baxas de vidrio junto a la valle. Salia se por estos
 campos solo, sin guarda, y dava audiencias de far-
 mado y solo; al Moro q̄ venia, al Turco, al Ingles,
 a los vassallos contra quien tenia auisos de su ma-
 la voluntad; sin otra orden ni temer q̄ pudie-
 se ser ofendido: Pues si de humanamente cõfiado,
 y sumamente auido de los suyos, luego fue forma-
 do a un lado de los millores. *N. si quis diligit, totã
 legẽ impleuit.* El q̄ ama todos los mandamientos de
 la ley de b̄ proximo cumple. *De la ley de b̄ proximo,*
 q̄
 C a que

que quien fue tan religioso con Dios, y amador de sus vassallos, fue verdaderamente hombre conforme a la definicion del Espiritu santo: *Deum time, &c.*

Confirmacion. 3.

3. Re. ca. 5.

La tercera cara de aquel animal misterioso de Ezechiel, era de Leon, porque vn Rey ha de tener el brio de Leon, y esto en dos maneras, como lo dixo el Pueblo la primera vez que pidio Rey a Dios: *Iudicabit nos Rex noster, & pugnabit bella nostra pro nobis.* En dos maneras ha de ser vn Rey Leon, en la guerra contra los enemigos, en la paz contra los que la turban con injusticias. Quanto a la guerra, que Leon ha auido en el mundo tan feroz y tan sediento de sangre enemiga, como fue su Magestad contra los enemigos de su Republica: Diganlo sus vassallos, su teson, su corage, sus innumerables victorias, hasta consumir su patrimonio. Diganlo sus Chronistas que yo no os dire, sino que querria que supix sedes, que ardiendose todas las prouincias de Europa en muy encendidas guerras entre los suyos, y entre los estranos, nunca auendose visto Italia dos años arreo sin guerras, no siendo señor en los demas Reynos el labrador de gozar los frutos de su labor, de guardar la honestidad de sus hijas, de llevar la vida segura por los caminos, sin el cōlorra de salir a labrar sus heredades sin armas y temores, no viviendo seguras las menjas en los monast.

nasterios, ni aun los muertos en sus sepulturas, porque quando menos se eatan todos los que he dicho, llega la vanda de soldados insolentes, y los roba, o los desaflossiega, en sola España y Italia por el gran brio y autoridad de su Magestad se ha gozado, y goza de tan quieta paz, que podeys llevar vna fuente de escudos por las calles a media noche, sin que nadie os toque. Santa paz aya el alma que tanta paz nos ha dexado gozar.

La segunda manera de mostrar rostro de Leon vn Rey, es con sus mismos vassallos: porque sino se muestra se uero y graue, sino que se dexa manosear, el vulgo es de manera que lo menor precia. Desta virtud alabò Plinio el menor en su Panegirico a Trajano: *An contemnatur, qui imperiū, qui fasces habet, nisi qui se prius ipse contempserit?* No puede ser tenido en poco el Rey, que primero no se tiene en poco a si mismo: pero si el es ta-

Compara-
cion.

eil y manero, *Ruente quercu quinis ligna colligit.* A la enzina cayda todos la desgan. Alabando Seneca la clemencia de Neron (que en vñ tiempo fue grande) dize, que no ha de ser la blandura del Rey tanta, que por otra parte no fraga algunos actos de se uero Leon, para atropellar a vnos, y espantar a otros, y trae vñ exemplo: *Vt fulmina paucorum periculo cadunt, omnium metu: sic animad-*

Compara-
cion.

merisiones magnarum potestatum; como el rayo, que a pocos mata, y a muchos, espanta: así ha de te-

rer el Rey, con algunos, furia de rayo, y braueza
 de Leon, para que atropellados algunos, le temã
 todos. El Espiritu santo comparando al Rey por
 vna parte con el Leon, por otra con el carnero: el
 vno animal del todo brauo, y el otro del todo mã
 fo: pone entre estas dos otra cõparacion, aseme-
 jandole al gallo, que es tanto como juntar las dos
 comparaciones de antes, en vna: *Tria sunt, quæ*
bene gaudiuntur: & quantũ, quod incedit feliciter: Leo
fortissimus bestiarũ, Gallus succinctus lũbos, & aries
& Rex: nec est qui resistat ei: Si vn Rey por vna pat
te tiene clemẽcia y mãsedũbre como vn carne-
ro hijo de vna oveja: y por otra parte es feroz co-
mo Leõ, y jũta ambas cosas como el gallo, q̃ por
vna parte es de casta de gallinas temeroso; y por
otra de su cãto huyen los Leõnes, y los Basiliscos,
q̃ tienẽ corona, el vno entre las bestias, y el otro
entre las sierpes, y los q̃ caminan por Africa, llevã
conligo gallos para q̃ cantando de noche, el patri-
tẽ estos dos generos de fieras, de que allĩ ay gran-
de abundancia: de manera; que si el Rey tiene
crestas y corona de gallo; q̃ antiq̃ de dõnro ter-
ga entrañas y compãssion de gallina tierna, sea
de fueratan brauo y q̃ espante Leõnes y Basilis-
*cos: *Nec est qui resistat ei: No avn enõigos rẽ-**
beldes, ni malhechores que le resistan. Esta vir-
tud tuuo nuestro Rey en grado heroyco, y mu-
cho mayor q̃ Saloniõ, y todos los Reyes del mũ-
do:

Froner. 30.
 num. 30.

Sanseñbi.

Sotenus. II.
 2. rap. 3.

do: porque ni ay oyda ni esu uita seueridad como la que tuuo. Preguntad a sus mas familiares privados, quando jamas le dio ocasion que padiesse peracer vn punto de temor y reuerencia a su Magestad? Con vn mirar torcido metio algunos en las sepulturas. Quantos grandes letrados, quantos valerosos capitanes hartos de alancear enemigos, quantos resabidos ingenios (que acá fuera temblauamos de oyrlos hablar) lleuando los razonamientos muy decorados para dezirle, en viendo su Magestad se turbaron, temblaron y ennudecieron? Cinco años avia hechos que le predicaua cierto predicador, y vn segundo Domingo de Quaresima en Aranjuez acabada su salutacion, queriendo començar su sermon le mirò de hito en hito, y se turbò de manera, q̄ del todo se le olvidò el sermon: y lo que entòces creyistes q̄ fue vaguido de cabeça, la verdad es, que fue temblor de coraçon de ver tan estremada seueridad, y fue forçoso hũdirse en el pulpito, y cobrar aliento con que boluio en su memoria y predicò, que de espanto no auia podido: y no es nada que le temblassen sus vassallos, sino que era este brauo Leon de España espãto del herege, pafmo del Turco, temor del Moro, y por toda la redondez del mundo temblavã de oyrle nombrar por su enemigo.

Esto baste de la seueridad de su persona, en
 si misma,

si misma. Vamos a la justicia que guardò con en-
 tereza de Leon. Ya sabeys, que tiene dos partes
 la justicia, vna ciuil, y otra criminal: quanto a la
 ciuil, que era entre partes, no se ahorrava con su
 padre, como aca dezis. Esta justicia no se inuen-
 to derechamente para los pobres, sino para los ri-
 cos y poderosos, que si vn hombre deue a vn ri-
 co, o le injuria, el se haze vengado, y pagado, casi
 nunca acuden a pedir justicia. El fundamento y
 principio que tuvieron los Reynos, fue libertar
 a los pobres y desualidos de las miserias y defa-
 fueros de los poderosos. Elaias: *Ecce in iustitia reg*
navit rex, & erit vir sicut qui absconditur à vento,
& celat se à tempestate, sicut rini aquarum in siti, &
umbra petræ prominentis in terra deserta. Si el Rey
 ha de hazer justicia, *vir (idest) quinis vir:* qual-
 quier de sus vassallos, ha de hallar en el amparo
 de la furia del viento, abrigo de la tempestad, re-
 fresco de su sed, y sombra para su calor y fatiga.
 Pone todos los quatro elementos, el ayre, dizien-
 do viento, el agua en la tempestad, sequedad, q̄
 es la qualidad de la tierra, y la causa sed, y calor,
 que es la qualidad del fuego, y de quien nos gua-
 recemos a la sombra de las peñas en los desier-
 tos, dando a entender con nombrar todos qua-
 tro elementos, que ha de ser vn Rey amparo de
 los fatigados, y oprimidos de qualquier genero
 de trabajos, que reciben de los poderosos. Esto es

cap. 32. n. 1

ser

ser León de quien escriue Plinio, que no se em-
braa contra los rēdidos; sino contra los ergui-
dos, y que si tiene que despedaçar hōbres, y mu-
jeres, y niños, comiença por los varones, y si la
hambre no le acosa, dexa las hembras; y si la ham-
bre le haze llegar a ellas, dexa los niños a quien
nunca mata, sino en extrema necesidad. Parece
que os he pintado nuestro brauo León de Espa-
ña, que nunca mostra su coraje con la gente po-
bre y desualida, sino contra los grandes y poder-
fos: hallando en su Real persona, en sus consejos,
chancillerias, y tribulaciones amparo los criados
agraviados de sus amos, los vassallos oprimidos
de sus señores; los injuriados de la tyrania de los
poderosos, los acreedores de la injusticia de sus
deudores, por grandes que fueren. Quando go-
zo Castilla, hasta el tiempo de su Magestad, de q̄
por seys reales, q̄ me deuisse vn grande, o vna
vn alguazil en su casa a hazerme pagada de su
plata; y q̄ los grandes y señores fueren tan obē-
cientes a su Rey, que ya auian hecho caso de hō-
ra, quien recebia mejor, y hazia mejor trata miō-
ro al alguazil que entraba en su casa, a executar
los mandamientos de justicia. *Et ad hunc modum*
Finalmēte la aduocación de la justicia crimi-
nal nūca estuuo rā en su punto: q̄ en la memoria
deuta de tener aq̄ dicho de Seneca: *Si uie exerce*
re tibi uile, nulli autē graue impatiū, subitōe uitia.

D Aun

h. 1. ca. 16.
1. t. 1. ca. 16.
1. t. 1. ca. 16.

Aun entre ladrones, dize Ciceron, que si el principal de la cuadrilla no castiga a los demas, luego son perdidos. Que cuydado tan continuo de escribir a los Prelados y juezes de sus Reynos, q lo tuuiesen muy vltio de inquirir, castigar, y ctepar los pecados publicos? Que delito llego a su noticia, que no se castigasse con rigor? Que infolencia ni defacato contra Dios perdonon?

Confirmacion 4.

Vengamos ya al rostro de Buey, y a sus propiedades: y porque si las huuiessemos de dezir todas nunca acabariamos, quicra elcojer solas dos. Lo primero, el Buey es el animal del espacio, a quel passo graue y pie de plomo con que va andando. Mas a priessa aran las mulas, pero mal arado: el Buey pocos sulcos, pero hondos y prouehosos. No ha auido cosa tan alabada como la tardança y madureza del consejo, conforme al otro versillo:

Finis qui nobis cunctando restituit rem.
Un hombre, solo con detenerse, restituyò vn Republica casi perdida. Acordauase nuestro grã Rey de aquel dicho del Mimo Publivano: *Disi ap paraudum est bellum, vt vincas celerius.* Guerra presto començada, y presto enpañada, nunca tulvo buen sucesso. Y no es alla ventaja de las cosas, en que se hagan presto, sino en que se hagan bien. Sata Hieronymo: *Scitum est illud Catonis, fat cito, si fiat bene: moti por quod est in aulos, cuncta, cum*

à pistol. ad Panm. chinm.

C A C I

à per-

à perfecto oratore in profatiuicula diceretur, visimus.
 Ricieñte los moços coléricos de ver el espacio con
 que resuelven las cosas los vñejos; y así dize Hiero-
 nónimo; que se reya el siendo moço; quando oia
 dezir, que aquel era breue despacho, que era bue-
 no; porque piensan los coléricos, que aquella re-
 solución es buena, que es breue. O prudencia de
 Rey santo, o passo de Buey prudente y confide-
 rado, que nunca nuestras coleras os pudieron sa-
 car del, sino arar de espacio, pero arar hondo, con
 siderado y acertado.

Es tambien el Buey symbolo del trabajo, y ha
 sido hieroglyphica de en todas las naciones. No
 puede ser vn buen Rey, sino es trabajado. Ce-
 lebrado es el dicho de Solon: *Imperium gerè, sed*
ubi prius imperium ferre didiceris: No puede saber
 mandar y quien primero no supo llevar la carga
 del labedeeer. El mayor Principe del pueblo de
 Dios fue Iacob, cabeça de las doze familias, y de
 todos los Principes dellas; acañorze años siruo
 amo primero que lo comença se a ser. No podría
 el sino regalaros ni abrigaros a vobys si el no fuesse
 primero trabajado y en abrigado; la tierra le pu-
 de ser la suiente y le cria con trabajo, el agua le fa-
 z ma y ablanda estando sumido en ella muchos
 dias; el ayre, quando se espada le purga y limpia,
 y despues se cueze al fuego, antes que se debane.
 De manera que todos quatro elementos, tierra,

Compara-
 cion.

ayre, agua y fuego le maceran y trabajan, para q̄
pueda regularos a vos, que si e lluviose y etto, os
seria muy alpero. No puede ser el principe ha-
blando con sus vasallos, ni con dolerle dellos en
sus trabajos, si eres enemigo del trabajo, y no ha
sabido que cosa es. Aduierte Origenes, que las
bizas y canaderamiento de la casa del espolo
era de cedros y de cipreses. *Signa domorū nostrarū ce-
drina, et laquestra nostra cypresina.* Que son made-
ras que son en todas las injurias del Cielo, sin nū-
ca ser corrompidas: y dize que significan a los
Principes de la Iglesia, que han de ser el amparo
della, y de su re publica, enteros sin quebrantarse
ni corromperse a todo género de injurias y de
trabajos, y finalmente trabajados en todo como
el buey.

De tres maneras fue Rey, vn buey de toleran-
cia, y ygualdad en los trabajos. La primera, por-
que no le vio en el mundo hombre tan gran tra-
bajador, nunca tuuo hora ociosa, siépre sobre sus
papeles, sobre sus consultas y negocios, por los
bolques, y por los jardines cargado de papel: es-
criuiendo, y despachado sin cesar el dia q̄ le via-
des yr a caça, boluia con ansias a dos y tres horas
de trabajo, como vn oficial pobre, que huviera
de ganar la comida con ello: no ha ayde mini-
stro suyo por ocupado q̄ lea, q̄ aya trabajado tan-
tos años, tantas horas, tan sin cesar como su Ma-
gestad.

gestad. La segunda, que bucy ay tan súfido al yugo, y al aguijada cõ q̃ le lastiman, como era nuestro Rey a las injurias que le hazian? Quede vezes fue ofendido de enemigos, de rebeldes, de traydores, de malos ministros, de bouos negociãtes, que le llegauan a dezir pesadumbres? Diga-me alguno si le vio nunca descompuesto, excitada la colera, perdida la paciencia, ni aun dicha vna palabra mas alta que otra? Sino aquella perpetua serenidad en su punto y ygualdad nunca vencida.

La tercera manera de prouea de sus trabajos y paciencia, fue la que tuuo en tantos años de tã frequentes, tan largas, tan enfadosas, y tan dolorosas enfermedades en vn cuerpo tan sensible y delicado, sin salir de la boca vna impaciencia, ni vn quejarse descompuesto, sino como el monte Olimpo, que esta tan sobre las tempestades, y tã *Compendio* eminete a los astrobolismos y meteoros que turban y alborotan el ayre: que las letras que dexan vn año escritas en la ceniza, las hallan de alli a cinco enteras como las dexaron: assi tenia nuestro santo Rey la parte racional, tan eminente y leuantada sobre la sensitua, donde andan las turbaciones y tempestades de apetitos, y temores, dolores, esperanças, deleytes, q̃ ninguna cosa fuesse de sabor, fuesse de dolor, le turbo jamas la serenidad de aquila alma Olimpica y celestial: digoos de *verdad,*

verdad, que era esta la mayor señal de su predes-
 tinacion. Porque si fue buen argumeto, el que hi-
 zo Saul viendo la paciencia de Dauid en sus in-
 jurias y trabajos: *Nunc certissimè scio, quòd regna-
 tarus sis.* Perseguido eres y paciente, Rey has de
 ser. Y si tenemos licencia de argumentar de lo
 corporal a lo espiritual, buena consecuencia es
 hombre trabajado y tribulado por vna parte, se-
 reno y paciente por otra, el Reyno celestial ha
 de alcãçar; de quié dize Christo: *vim patitur*, no es
 reyno que se hereda sino que se conquista cõ pa-
 ciencia. Habacuc: *Ingredietur putredo in ossibus
 meis, & subter me scateat, vt requiescam in die tribu-
 lationis, & ascendam ad populum accinctum nostrum.*
 Ha me hecho este lugar acordar de esta vltima
 enfermedad de su Magestad: tantas llagas, tanta
 materia, tanta pudricion, hasta los mismos hues-
 fos, y su Magestad diziendo: Entre la podredum-
 bre, y la llaga hasta mis huesos: *ingredietur putre-
 do; &c.* Tenga llagas por encima, y por debaxo
 de mi, *subter me scateat*: vergan llagas y dolores
 que no he de perder la paciencia, *vt requiescam,*
& ascendam: para subir con esta paciencia al etc-
 lo, y tener en el perpetuo descanso. Como podia
 esto (dezidme) ser sin grande gracia y fauor del
 cielo? Como puede vn carro muy cargado dexar
 de rugir y chillar, sino va todo vntado con mu-
 cho azeyte? porque yuan los animales de Eze-
 chiel,

224th. 50
 2293

compara-
 dia

chiel, de que vamos hablando tan de buena gana, donde el impetu del espíritu los arroja, *Quicumque et at impetus spiritus, illuc gradiebantur, nec reuertebantur, non incederent.* Nunca caían ni forcejauan hazia atrás aunque les davan empujones, y da la razón el Texto: *Quia spiritus vitae erat in rotis:* que lleuauan el carro y las ruedas espíritu de vida: era imposible tanta paciencia de su Magestad, en tantos dolores; sino estuuiera muy bien untado con azeyte del cielo, y con espíritu de vida diuina.

Pero no me edificó tanto la paciencia en los dolores, como lo que pasó después que le notificaron así la enfermedad, como los médicos y los criados, la sentencia de muerte. Dende allí pondero dos cosas. La primera el espacio con que murio, presupuesto que es antigua doctrina, que a los Reyes y a los ricos les viene la muerte de repente, ordinariamente. Rico era Job, y aun Rey, como se colige de algunos lugares de tu libro, y dixo quejandose de sus males, y su muerte, que se vinieron de repente. *Sic repente praecipitas me? de mane / quã ad uesperã finies me? Dies mei uelocius transierunt, quã à texente tela succiditur.* Es la vida de vn Rey, como la de vn texedor, y su muerte como quando se corta la tela del telar. Comparación. Pésareys que es de la cansada vida la del texedor, porque se esta en su casa, y con su abrigo amurado, y encaxado:

en su tela: y verdaderamente es oficio trabajo sí-
fimo. El trabaja cō los braços, mitalde a los pies,
y vereys que trabajo trae con ellos, sobre las pre-
mideras, los ojos enclauados en la tela, co pena
de maraña se le todo: la atencion tan partida a
tantos hilos, vno hazia aqui, otro hazia alli: el ojo
à qualquiera que se quiebra, para atarle luego:
pues si llega va muchacho y le maraña, o corta
la tela en vn instante, veys ay de repente, todo
quanto vrdio desbaratado. Esta es la vida de vn
Rey, con las manos escriuiendo, con los pies ca-
minando, el coraçon repartido en hilos: vn hilo
en Flandes, otro en Italia, otro en Africa, otro en
el Peru, otro en nueua España, otro en los Ingle-
ses catolicos, otro en la paz de los Principes Chri-
stianos, otro en las aflicciones del Imperio: que
atencion tan grande, a diuersos gouierños, y peli-
gro? Que se quebro el hilo de las Indias, priesa
a atarlo: que se quebro el hilo de lordo Flandes,
correr a atarlo. Vna vida tan atenta y tan diuertida
en tantos hilos, como es posible estar atenta
a ser cortada de espacio, y tan de pensado? ò ex-
celencia de Rey nunca en otro halla: que aca-
ba la vida, ya por medicina, y por la astrologia,
tuuq imperia sobre la muerte, no siendo a come-
rido, y sobresaltado della, sino llamandola, tinié-
dola, y deteniendola, y trayendola por la mano,
al dia, y a la hora que fue su sazón.

Lo segundo pondere el gusto con que murio: dadme el ataud, preparense los balsamos mostradme mi mortaja, aforrese de esto, sueldese con lo otro, ponganme de tal suerte, laquenme por aqui, entrenme por aculla, laboreandose, y entreteniendo con ello, como cosa de gusto, esto fue verdaderamente el ser Rey como dixo el Tragico.

*Regem non faciunt opes, non vestis tiriæ color,
Non frontis nota regiæ, non auro nitida trabes:
Rex est qui posuit metus, & dixi mala pectoris,
Qui tuto positus loco, infra se videt omnia,
Ocurratque suo libens fato, nec queritur mori.*

*Seneca in
Troisle.*

No hazen al Rey las rentas, ni los vasallos, ni los bosques, palacios, jardines, ni regalos: sino verse vn hombre en vn lugar tan leguro, que no solo se quexe de morirle, antes salga al encuentro a la muerte, y la reciba con gusto: Aute mos al Seneca viejo con el nueuo, pregunta qual es la mejor de las muertes? Y responde: *Optima est, quæ placet.* Y si nunca a nadie le ha sido la muerte tâ apazible, como a su Magestad: sin duda q̄ su muerte fue la mejor de las muertes. Donde nosotros leemos.

Epist. 7c.

Mortuus est Moyses viuente Domino: dize el original Hebreo: murio Moysẽ sobra de la boca de Dios, ò como trassalã otros: *in osculo Domini,* cõ vn beso de Dios, desta manera mueren los buenos, dandoles Dios vn beso de paz. Para dezir esta

*Deuter 34
nu. 5. c.*

E verdad

verdad fingieron los antiguos vna mentira, que
estaua Escimion dormido encima de vn monte,
y lleuo Diana, que es la Luna, enamorada de l,
a besarle, y con esto lleuo su alma al cielo: Moy-
sen durmio en sueño de la muerte en vn monte
con vn beso de Dios cō que le lleuo su alma a lu-
gar seguro: morio su Magestad como diximos,
mirando con serenidad, como sobre vn monte
la venida de la muerte, y murio en paz como cō
vn beso de Dios.

Confirmacion 5.

Dexado he innumerables virtudes de su Ma-
gestad sin tocar, pero quien quisiere ver vn rami-
llete de todas las que ha de tener vn Rey Chris-
tiano, y quan enteramente florecian todas en
nuestro buen Señor, lea a san Augustin, en el lib.
5. de la Ciudad de Dios, cap. 24. que es muy bre-
ue, hara muy deuido oficio de vasallo, en leerlo,
y quedara persuadido, de lo que no huuiere sabi-
do prouar. Aquel capitulo entero quisiera yo q̄
se pusiera por epytafio de su Magestad, porque
es vna summa de todas sus virtudes, las quales
quiero dexar, con solo aduertiros, que las virtu-
des en los Reyes son de grandissimo merito y ex-
celencia, quanto son mas raras, que en los mas es-
tados. En todos los Reyes del pueblo de Dios: so-
los tres dize la Escripura que huuo buenos, Da-
uid, Ezechias, y Iosias. De tantos Emperadores
Romanos como huuo, ay autor que dize, que se
pueden

*Isaief. 49.
no. 5.*

puedan escrivir los nombres de los que fueren buenos en vn cerco de vn anillo: dichosa nuestra edad, que auemos alcãçado tres santos arreo, padre, hija, y nieto, y digna de estimar tanta san-
 tidad de nuestro Rey, en estado donde tan poca se halla y nombre de Rey justamente puesto, a quien tantas virtudes de Rey tuuo, llama de a boca llena Rey, que es la primera palabra de nuestro Thema, *Regem.*

*Confuta-
 .COM. 1.*

No teneys que replicarme contra lo que he dicho, sino dos cosas: la vna es vuestro atrevimiento, de los que auerays osiados (mirando las cosas de le xos) murmurar de algunas de las que en tiempo de su Magestad se ordenaron: no quiero disputar con los tales, sino dexarles passar: lo que les pueden negar con verdad, pero passe que se errassen algunas cosas, aseguraos, que aunque huiefse esto sido así, su Magestad quedò saluo, y sin culpa dellas, mas que vn Angel: puesto que no os aseguro, si los que le aconsejaron y aprouaron las mismas cosas lo estaran. Carga el Seuillano su nauio, con cinquenta mil ducados de mercaderias, da ciento por millar a vno que le aseguró mil, ciento al que le aseguró otros mil, y así asegura todo su caudal, por cinco mil ducados, vnde se el nauio en esta mar, cobra de los aseguradores su hacienda toda, pregunto, para quien se hūdio este nauio para el dueño, o para los que le as-

*Compara-
 dan.*

segurarò? Malauéturado del, q̄ por vn pequeño salario q̄ da el Rey, asegura partidastã gruesas, y tan peligrosas; como el nauio sobre la mar. No cargò sobre si su Magestad determinaciõ, q̄ no fuesse sobre parecer de letrados q̄ le asegurauã yo por ducientos ducados de salario le aseguraua vna partida, el otro por seysciẽtos, el otro por dos mil, el otro por dociẽtos mil. Ay de los aseguradores, si las partidas fueron peligrosas, que el dueño de la mercaderia no auenturò, sino lo que les dio a ellos: que el nauio y riqueza de su alma en salvo esta: no resta sino que vengamos todos juntos, como dize el Thema, y le adoremos.

Confusion 2.

Pero luego se os pondra delante la otra, que te neys q̄ replicarme, q̄ es el verle muerto, porque por la muerte todas las cosas pierden su ser, y lo q̄ no es, no puede ser adorado: y quanto a esto os respondo, q̄ no os digo que adoreys su cuerpo, q̄ tiene perdido el ser de vida, sino tu alma; y sus virtudes, q̄ todas estã viuas y enteras en la bienauenturança. Podeysme dezir, q̄ estan viuas para el, pero no para nosotros, q̄ cõ su muerte perdimos su grã entendimiento, y sabiduria, su gran religion con Dios, y piedãd con los suyos, su grã autoridad y valor, para rendir los enemigos, y hazer guardar la justicia en lo ciuil y criminal, su gran trabajo, su gran paciencia y exẽplo, y así direys q̄ mas razon es cõbidaros para que le lo-
reys,

reys, q̄ para que le adoreys, y las lagrimas vienen mas bien para los muertos. Yo os confesso q̄ su ausencia es digna de vniuersales lagrimas, y que llore la Ygleſia la falta de su amparo: los vassallos, la falta de su querido señor: los reynos Catholicos estrangeros, la falta de quien los abrigaua y socorria. Y lo dize Homero, que en la muerte de *Od. ff. ca. 4* Aciajes lloraron los Dioses y los hõbres y las mugeres, y q̄ las Musas, cuyo oficio es cantar, lloraron en sus honras tan lamentablemente, que ninguno las oyõ, q̄ no vertiesse arroyos de lagrimas, con mas razon confessare, que ha de auer en la muerte de nuestro Rey Jutos generales en el mundo, y lagrimas sin cesar, y q̄ si el cielo fuera capaz de lo vno y de lo otro, por ningun Rey se huuiera enlutado, como por el nuestro. Pero no por esto aueys de dexar de venir a adorar a tã grã Rey, p̄cſando q̄ sus virtudes y excelencias para nosotros ayan dexado de viuir, y faltadones por su muerte: q̄ a esto responde la palabra del Thema: *Cui omnia viuunt*: No nos ha quitado la muerte sus virtudes: todas, sin faltar ninguna, las tenemos viuas, y las poseemos tan enteras y tan viuas, para nosotros, como oy ha veynte años.

Yo os mostrare esto con claridad, si os digo otra virtud q̄ tuuo nuestro Rey mas excelente y mas heroyca, q̄ todas las q̄ he dicho: mayor que su sabiduria? Si: mayor que su religion? Si: mayor

que su justicia? Si: mayor que su paciencia? Si: ma-
 yor que su buena muerte? Si: mayor que todo: ef-
 to junto? Si: que fue: *Dexar nos todas estas sus vir-
 tudes vivas y presentes, sin que nos hiziessem fal-
 ta por su muerte. Plinio el menor en el Panegyri-
 co que os he citado dize: In principe qui electo suc-
 cessore fato concessit, maxima divinitatis fides est bo-
 nus successor.* El Rey que despues de si dexa buen
 successor, que conserve vivas sus virtudes, co-
 esto mas que con todas las otras cosas juntas ha he-
 cho prueva de su diuinidad: porque si el con sus
 virtudes se hizo excelente, con ellas mesmas (po-
 niendolas en estado de perpetuidad, con dexar-
 las remocadas en su heredero) se haze diuino: pe-
 ro mejor que Plinio prueva esto la autoridad del
 Espiritu santo, que al principio os comencè. *Ab-
 te mortem ne laudes hominem quenquam: quoniam in
 filijs suis agnoscitur vir.* No se puede echar de ver
 qual fue vn Rey, hasta que veys qual fue su hijo
 que dexa. Porque con el, como con vna hacha ar-
 diendo, se descubren las grandezas y virtudes de
 su padre, y en este sentido se declarò aqui el lugar
 del Psalmo: *Parati sumus tibi Christe deo.* Todo el
 cuidado pose, en que quedasse successor del Rey
 (que el Rey, por la victoria con que se coronaua,
 se llamaua Christo) como si dicesse, todo el cuida-
 do de vn buen Rey ha de ser en vn buen Prin-
 cipe que le suceda, porque este ha de ser antorcha,
 con

Ecles. 11.
 nu. 30.

Psal. 132.

con que se han de descubrir las virtudes del padre. Este fue el mayor cuydado de nuestro Monarcha, como dixo el otro:

Omnia in Afcanio chari stat cura parentis.

Virgilio.

Todo el cuydado de su Magestad en su vejez, fue, dexarnos en la nueva Magestad viuo su entendimiento, viua su sabiduria, su justicia, su religion, y su reportacion.

Ya sabeys lo que haze la Fenix en su vejez, júta maderos olorosos, edifica dellos vna casa en q̄ se mete alli, encendiendo su fuego con sus alas, se abraza y se haze ceniza, y de alli sale otra Fenix en todo parecida a la primera, y la nueva Fenix toma las cenizas, y sepulcro de su padre, y le haze las honras lleuándole sobre las alas a las pueras del templo, que llaman de Hyperion que es el sol, o el padre del sol. Vnico en el mundo fue nuestro Rey como la Fenix: viendose cercano a la muerte, subese en lo alto del monte sagrado de San Lorenço, y llámole sagrado, porque en tiempo que los hereges ultrajan los templos, fue vn sagrado sacrificio, muy acepto a Dios, edificar aq̄l templo tan insigne, y porque la señal de aceptar Dios vn sacrificio, era embiar fuego del cielo, q̄ le quemasse; embio Dios vna vez desde el cielo su fuego, con que se començo a arder aquella sagrada maquina, en señal de aceptacion, y como esta edificada en forma de partillas, y en ellas esta

esta San Lorenzo, faltava el fuego, y esse embio Dios a ponerse. Sobre estas parrillas se recogio el buen Rey, quando se vio cercano a la muerte, y cercado de reliquias de santos gloriosas, comieço a arder con fuego de dolores, y tornarse en ceniza la santa Fenix. Lagrimas generales y eternas fueran devidas a su muerte si no nos las huiera enxugado Dios por su misericordia, con que nos aya quedado otra nueva Fenix, que oy le esta haciendo sus honras, como deziamos de la Fenix nueva. Edificò su monasterio como el gusano de la seda su capullo; y quedose muerto dentro en el, pero salio como sale del capullo de la seda la nueva Magestad, imitador de todas las virtudes de su padre, que todas ellas nos quedan en su Magestad muy vivas, y sin hazer injuria al santo difunto, puedo dezir que mejoradas. No comparo hijo con padre, ni el hijo me lo contentira: pero ya veys que vn enano sobre vn gigante, alcanza a ver mas largo que el gigante, porque añade su estatura sobre la del gigante: pues si esto es assi, puesto vn gigante sobre otro gigante, quánto mas alcanzara que el primero? Cada Principe tiene sus particulares excelencias: tuvo su Magestad muchas, pero su hijo es otro gigante, en quien con la enseñanza y exemplo dexò el padre impressas todas las suyas, sobre las quales (Dios le guarde) va añadiendo las que Dios le dió propias:
y assi

Compara-
dion.

Compara-
dion.

y así puedo dezir, que no son muertas las virtudes del difunto, sino mejoradas, porque son las de su padre, y las suyas propias sobre ellas. Luego templese el llanto vniuersal que he dicho: y comience el mundo a holgarse de ver las virtudes de vn difunto viuas y mejoradas. Huelguese la Yglesia Catholica de tanto bien. Huelguense estos Reynos con tal Señor. Huelguese el ayo que le crio. Tambien el maestro que tales liciones le dio. El alma del padre que tal hijo dexò. Y quierome yo tambien holgar, que va para ocho años que le predico, y procuro formar cõ mi doctrina: y quando le llegó el vso de la razon, fue la primera que beuio dende el pulpito, y veo logrados mis sermones y deseos en el hijo, que con mi doctrina ayude a engendrar. Quereys ver quan bien logrados: Que predicauamos? buenas elecciones. Mirad quan acertadas las ha hecho de amigos y consejeros. Que predicauamos? que se exercitasen los ministerios por los experimentados mar y tierra? ya lo teneys: que se cercasse el Rey de sus grandes? ya lo veys. Que predicauamos? que aya breue despacho en los negocios? mirad el mayor que vistes: que se hiziesse merced a soldados? preguntad sèlo a ellos como les ha ydo estos dias. Predicauamos que se diessen los premios a los conocidos y presentes, y no por relaciones? A los ojos lo teneys: que los Reyes

F diessen

diessen audiencias faciles, y oyessen las que xas de todos: mirad lo que passa. A a la hora de agora esta Europa, y los enemigos todos espantados de tanta prudencia; consejo, valor y brio, y determinacion. De manera que si vn sol se puso, otro teneyns no menos resplandeciente: y lo que en tantos años gano el padre, se lo dexo en los principios a su hijo, que comienza con las virtudes que su padre acabo. Luego no es muerto el padre, q̄ tal hijo dexo. Y sino aveys podido perceber este discurso, y lo quereys llevar recogido, leed lo que dize el Espiritu santo: va diciendo, quanto bien haze al hijo, y assi mismo el padre, que pone bué cuydado en criarlo en santas costumbres, y dize. *Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus: similem enim reliquit sibi post se: in vita sua vidit, & latatus est in illo, in obitu suo non est contristatus: reliquit enim defensorem domus, cōtra inimicos, & amicum reddentem gratiam.* Parece que estaua mirando nuestro tanto defunto, que tres prouechos grandes hallò en auer criado tan santo hijo: el primero auerse alegrado en su vida, de verle tal que se estaua las tres, y las quatro horas cada dia, mirando en el, como en vn espejo su figura: el segundo prouecho fue, que en la muerte no se entristecio: ya veys la alegria con que auemos dicho que murió: y si alguna cosa le huiera de entristecer, era, quedar la casa de Castilla sin defensor contra los enemi-

enemigos, y sin Rey que hiziesse mercedes, a los que le huuiessen sido buenos amigos y criados: pero dexando vn hijo, que con tanto animo y voluntad ha de acudir a lo vno y lo otro, *non est contristatus*: no se entristecio: el tercer prouecho, es, que aunque murio, quanto al cuerpo, y parece que esta muerto para nosotros, por la falta q̄ nos hazen sus virtudes: *Quasi non est mortuus: similem enim reliquit sibi post se*. No se ha de reputar por muerto, sino por viuo, por auer dexado vn hijo semejante a sí. Mirad la fuerça de la consecuencia que haze el Espiritu santo. El padre que dexa hijo semejante a sí: aunque muere, no es muerto, sino viuo: su Magestad no es muerto, ni s̄o muertas sus virtudes, sino todas viuas. luego *Regem cui omnia viuunt venite adoremus*.

Virtudes que no han muerto, quereys que os combide a que las lloreis: antes os cõbido a que os holguezys: porque a mi parecer se verifica de estos reynos, lo que dixo el otro: *mitissima fors est regnorum sub rege nouo*: dichosísima es la suerte de estos reynos debaxo de vn Rey nuevo, en quie se nos renueuan todas las virtudes del padre, y sobre ellas se añaden las suyas propias. Tampoco es combido a que las imireys: lo vno porque son virtudes de Rey, y no os tocã a los que no lo soys de la manera que a los Reyes: lo otro porque tengo por muy dificultoso, que otro que su buẽ hijo

Comparacion. - las pueda imitar. Resta pues que os combide a que las adotemos: como el que no puede recibir el santísimo Sacramento, lleuanse lo para que lo adore: adoremos primero al Rey del cielo, y supliquemosle, que al nuestro nuevo Rey le dè largos años de vida, Amen. Dele asistencia continua del Espíritu santo, Amen. Dele ventura en las guerras, Amen. Dele vitoria de sus enemigos y nuestros, Amen. Dele perseverancia en lo comenzado, Amen. Y de buen siglo a su padre, que tal hijo nos dexo, haziendo que aunque el murio, no muriesen sus virtudes, Amen. Y despues de adorar a Dios: lo segundo adoremos a nuestro buen Rey, a quien todas las cosas permanecen viuas despues de muerto: *Regem cui omnia viuunt venite adoremus.* Con razon os combido a que le adoremos: y no penseys que es idolatria adorar a los Reyes, porque esta escrito: *Dominum Deum tuum adorabis.* A solo Dios se ha de adorar, que esta palabra, adorar, los Theologos la han estrechado, que ella bien alcanza con su significacion a que qualquiera reuerencia hecha à algun principe, se llame adoracion: quanto mas que los Reyes, y aun sus ministros Dioses, se llaman por el mismo Dios: *Ego dixi Dij estis vos:* y Platon dixo, *Rex Deus quispiam humanus est.* El Rey es viz Dios en carne humana. Y la manera con que se haze Dios: dixo Seneca: *pietate & iustitia principi*

pes *Dij fiunt* el Rey es hõbre, pero si es religioso y justiciero, Dios se torna. Pues si el mas religioso y mas justiciero Rey del mundo, fue el nuestro, llainemosle en cierta manera Dios, y si a Dios se deue adoracion, y el Rey se llama Dios. Especialmente si permanecen sus virtudes vivas: *Regem cui omnia viuunt venite adoremus*. Diodoro Siculo, dize que los Etiopes tenian a sus Reyes por Dioses: los Romanos a los buenos Emperadores, por Dioses los canonizauan, con aquella gran solemnidad q̄ nos cuentan Dion, y Herodiano: pues si Reyes Gentiles merecieron nombres de Dioses, vn Rey Catholico y santo, mejor lo merecẽra: pues si merece nombre de Dios, *venite adoremus*: venid y adoremosle. Por tẽplos sagrados (como los de los Dioses) fuerõ tenidos de los hijos de los Scitas, los sepulcros de sus padres, y a ellos como a sagrados se recogieron, quando los enuistio Dario Rey de los Persas, pensando que no les oflara acometer: por no cometer sacrilegio: quãto mas sagrado ha de ser para los hijos del Rey, el sepulcro de su padre Rey.

Luego razon tengo en hazer vn combite general, para q̄ todos a vna nos juntemos a la adoracion deste santo Rey, q̄ esta vnion y congregacion significa la Escripura cada vez que pone esta palabra *venite*, vengamos a vna a reuerenciar (q̄ esto os quiero dezir) su memoria y sepultura.

*¶ Et iterum
12. velle
mittimus
lignū, &c.
quod decle
ratnr.
Psalms 2.*

*Principi
fuerunt
in uno ad
uersus Do
minum.*

Vengan sus hijos que le deuen la herencia de sus virtudes: vengan sus criados, a quiẽ hizo tantas honras, y mercedes: vengan sus vassallos a quien conferuo en justicia, paz, y religion: vengan los Franceses, a quien hizo tan grandes socorros: venga toda Italia, que por su amparo ha gozado de tan larga paz, nunca antes por tantos años experimentada: venga el imperio, que de tantas vitorias ha gozado con las ayudas de su Magestad: véngan los Indios, que por su diligencia y zelo gozã del Euangelio: vengan los principes de Africa, y los Reyes negros como han venido de Etiopia, pues debaxo de su amparo se han valido de las tyrantias que en sus reynos padecian: vengan los religiosos, en cuya reformation y fauor, tanto se ha desuelado: vengan los sabios de todas las facultades, a quien tantas honras, y premios ha dado, a quien tanta luz dio con imprẽsiones de biblias, y otros libros, y cõ traer a España a salarizados a su costa los mejores maestros de todas las çiencias y artes, hasta las Mecanicas: vengã los ricos, que con su justicia han tenido sus haciendas seguras: vengan los pobres, a quien tantas necesidades ha remediado: vengan los vezinos de Madrid, a quien tanto ha ilustrado y enriquecido: venga la Iglesia vnica, sal toda, cuyo amparo y defenfa fue, y es, y sea todos y adoremosle: q̃ si les deuemos a doçacion a los santos, tanto fue, sia los ricos, el mas

mas rico del múdo: si a los sabios, fue el Rey que
 mas supo: si a los Reyes, fue el mayor de todos: si
 a los dioses. padres y maestros, no se puede hazer
 reconocimiento y equal al que se deue: venid ad
 remos y reconozcamos la gloriosa memoria de
 su Magestad, que en todas las virtudes nos fue
 maestro, en todas las necesidades nos fue padre,
 y merecio justamente renõbre de Dios, pues
 lo fue por participacion en esta vida
 de la gracia, y en la otra
 de la gloria.

(88)

Laus Deo.

